



**“** Pero si nosotros, los cristianos, perdemos el sabor y apagamos nuestra presencia de sal y de luz, perdemos la eficacia. ¡Qué hermosa misión, la de dar luz al mundo! Es una misión que tenemos nosotros. ¡Es hermosa! Es también muy bello conservar la luz que recibimos de Jesús, custodiarla, conservarla. El cristiano debería ser una persona luminosa, que lleva luz, que siempre da luz. Una luz que no es suya, sino que es el regalo de Dios, es el regalo de Jesús. Y nosotros llevamos esta luz.

–Papa Francisco. Angelus. Roma 09/02/2014

**“** Si una sociedad así se tomara como un fin en sí misma, fácilmente degeneraría en un «gueto»; y entonces el cristianismo dejaría de ser levadura, ni sería luz del mundo, y la sal se habría hecho sosa. La reunión de los pobres y de los humildes no tiene simplemente como finalidad el estar reunidos y el gozar las delicias de esta reunión, sino la de implantar progresivamente el reino de dios y su justicia en este mundo, tal como se nos manda pedir en el «Padre Nuestro»: Venga a nosotros tu reino, y hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

–Rovirosa, OC TI pág. 150

**“** Así, la sinodalidad de la Iglesia se convierte en profecía social, inspirando nuevos caminos también para la política y la economía, colaborando con todos los que creen en la fraternidad y la paz en un intercambio de dones con el mundo.

–DF del Sínodo, 153

**“** **Is 58, 7-10:** Romperá tu luz como la aurora.

**Sal 111, 4-5.6-7.8a.9:** La persona justa brilla en las tinieblas como una luz.

**1Co 2, 1-5:** Les anuncié el misterio de Cristo crucificado.

**Mt 5, 13-16:** Ustedes son la luz del mundo.

## Lectura del libro del profeta Isaías (58,7-10)

Que compartas tu pan con la persona hambrienta,  
que hospedes a los pobres sin techo  
que proporciones ropas a la que está desnuda  
y que no te desentiendas de tus semejantes.

Entonces brillará tu luz como la aurora  
y tus heridas sanarán en seguida,  
tu recto proceder caminará ante ti  
y te seguirá la gloria del Señor.

Entonces invocarás al Señor y él te responderá,  
pedirás auxilio y te dirá: «Aquí estoy».  
Si alejas de ti toda opresión,  
si dejas de acusar con el dedo  
y de levantar calumnias,  
si repartes tu pan a la persona hambrienta





*y sacias al que desfallece,  
entonces **surgirá tu luz** en las tinieblas  
y tu oscuridad se convertirá en **mediódia**.*

La lectura que hemos hecho, del capítulo 58, es el Trito-Isaías, que profetiza justo después del exilio. La vuelta a la tierra decepciona y hay desencanto, se han encontrado una tierra empobrecida y llena de ruinas. Es verdad que se ha concedido la libertad para volver al culto, pero políticamente se está bajo el yugo persa. Son momentos complejos, y el profeta tiene que arremeter contra la idolatría, divisiones y enfrentamiento entre grupos, desprecio a los extranjeros, injusticia y explotación. Unos mandatarios centrados en el culto, en la política de pactos con los persas... son la casta sacerdotal sadoquita y, el profeta, en otra mentalidad más crítica, denuncia la hipocresía del culto y las idolatrías y el abandono de las personas más empobrecidas.

Este capítulo 58 lo dedica al ayuno que agrada a Dios, es un magnífico oráculo sobre el ayuno, critica todo culto que no esté unido a la justicia. Lo que agrada a Dios es aquello que libera al pobre, a Dios le agrada la solidaridad con quienes sufren, ese es el verdadero culto. Si es así el pueblo será una luz en las tinieblas.

Merece la pena leer completo este capítulo del tercer Isaías es claro y contundente y ¿hoy tiene algo que decírnos en nuestra situación y con tanta miseria y pobreza a nuestro alrededor? ¿Somos capaces de iluminar en las tinieblas? Hacer realidad este mensaje del profeta ¿no es una esperanza para los empobrecidos, para los refugiados y migrantes, los maltratados por este sistema?

## Salmo Responsorial (111, 4-9)

### **La persona justa brilla en las tinieblas como una luz**

Como luz para la gente buena brilla en la oscuridad  
la persona que es compasiva, misericordiosa y recta.  
Dichosa la persona que se apiada y presta,  
y administra con honradez sus asuntos.

La persona recta jamás sucumbirá  
y su recuerdo permanecerá por siempre;  
no tiene miedo a las malas noticias,  
confía en el Señor y se siente segura.

Su corazón está sereno, no tiene miedo.  
Da sin medida la persona necesitada,  
su rectitud permanece para siempre,  
y mantiene con dignidad su frente en alto.

### **La persona justa brilla en las tinieblas como una luz**



## Lectura de la primera carta de Pablo a la comunidad de Corinto (2, 1-5)

*En lo que a mí toca, hermanos y hermanas, cuando vine a su ciudad para anunciarles el misterio de Dios, no lo hice a base de elocuencia o de sabiduría. Pues nunca entre ustedes he presumido de conocer otra cosa sino a Jesucristo, y a este crucificado. Me presenté ante ustedes débil, asustado y temblando de miedo. Mi palabra y mi predicación no consistieron en sabios y persuasivos discursos; fue más bien una demostración del poder del Espíritu, para que fundamenten su fe, no en la sabiduría humana, sino en el poder de Dios.*



En aquella época estaba de moda, la retórica, que tiene su origen en la Grecia clásica, donde se entendía, en palabras de los tratadistas clásicos, como el *ars bene dicendi*, el arte del bien decir o del hablar bien, esto es, la técnica de expresarse de manera adecuada para lograr la persuasión del destinatario y convencerle de la bondad de las ideas... y fue convirtiéndose en estética, en elegancia y sin fondo. La fe no proviene de ahí dice Pablo.

Seguramente Pablo está atacando a aquellos que obnubilan a la comunidad con grandes y elegantes discursos, que, como se decía en las semanas pasadas, generaban partidarios y divisiones en función de sus retóricas.

Pablo lo tiene claro, estamos en otra página y la otra página es la fe en Jesús y un Jesús crucificado, donde la clave está en el Espíritu que es la fuerza y el poder de Dios, esa es la que da la razón y la que vincula y, sobre todo la que fundamenta la fe.

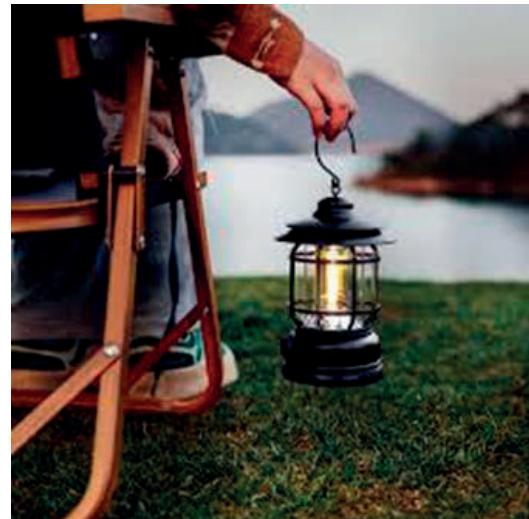
## Luz

No nos llamas  
a iluminar las sombras con frágiles velas  
protegidas de los vientos con la palma de la mano,  
ni a ser puros espejos que reflejan luces ajenas,  
cotizadas estrellas dependientes de otros soles  
que, como amos de la noche,  
hacen brillar las superficies  
con reflejos pasajeros a su antojo.

Tú nos ofreces  
ser luz desde dentro (Mt 5, 14),  
cuerpos encendidos con tu fuego inextinguible  
en la médula del hueso (Jr 20, 9),  
zarzas ardientes en las soledades del desierto  
que buscan el futuro (Ex 3, 2),  
rescoldo de hogar que congrega a los amigos  
compartiendo pan y peces (Jn 21, 9),  
o relámpago profético que rasgue la noche,  
tan dueña de la muerte.

Tú nos ofreces  
ser luz del pueblo (Is 42, 6),  
hogueras de pentecostés,  
en la persistente combustión de nuestros días  
encendidos por tu Espíritu;  
ser lumbre en Ti que eres la luz,  
fundido inseparablemente nuestro fuego con tu fuego.

Benjamín González Buelta



## Lectura del Evangelio según san Mateo (5, 13-16)

*Ustedes son la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se salará? Ya no sirve para nada, sino para tirarla fuera y que la pisen la gente. Ustedes son la luz del mundo.*



*No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de una montaña. Tampoco se enciende una lámpara de aceite para cubrirla con una vasija de barro; sino que se pone sobre el candelero, para que alumbe a quienes están en la casa.*

*Brille la luz de ustedes delante de todas las personas, de modo que, al ver sus buenas obras, den gloria a su Padre que está en los cielos.*



Canción: *Godspell 04 14. La luz del mundo*

[www.bit.ly/Godspell0814LaLuzDelMundo](http://www.bit.ly/Godspell0814LaLuzDelMundo)



## Comentario

Dos parábolas que son todo un empujón a los cristianos a salir, a colocarnos en las fronteras, como diría el papa Francisco, en las periferias y a arriesgarnos a tener accidentes...

Acaba el Sermón del monte y Mateo continúa en este primer discurso de Jesús con dos parábolas sencillas, pero de gran profundidad; unas parábolas que nos colocan en el centro del quehacer de quienes nos sentimos creyentes y de la Iglesia... no podemos ser otra cosa sino sal y luz, en ese vivir el reino de Dios; seguir a Jesús es ser sal y luz.

La sal y la luz son dos cosas distintas, pero tienen algo en común, cada una no tiene entidad en sí misma: La sal no se sala a sí misma, ni la luz puede iluminar si no hay oscuridad o cuerpo que se interponga en ella.

La sal da sabor, si se disuelve en la comida y desaparece y solo cuando desaparece cumple su función, en ese anonimato da la chispa a la comida. No se necesita mucha, su exceso rompe el sabor y sola no se puede comer es veneno. Y la sal no anula, sino que potencia el sabor que ya tiene la comida.

La sal y la luz nos hablan de una forma de ser cristianos en el mundo, una forma de estar siendo una chispa en esta sociedad cargada de oscuridad, tinieblas y sin sabor a verdadera vida.

Dos cosas sugieren estas parábolas, por una parte, es una petición de Jesús concreta y singular, no nos dice que **somos como** la sal o la luz, no, nos dice que **somos** la sal, **somos** la luz. Nos invita a estar en la sociedad y ser un referente, y serlo en cada momento de la historia que nos ha tocado vivir, ser capaces de aportar algo que la sociedad en sí mismo no tiene y que Jesús ofrece en el mensaje del reino. En la luz está el trasfondo del profeta Isaías que escuchábamos en la lectura, ser luz es ser semilla de liberación, semilla de solidaridad, motivo de esperanza. Para Isaías seremos luz en la medida en que no somos indiferentes al dolor de la gente que sufre a nuestro lado: es concreta la preocupación por los que no tienen, y viven sin dignidad.





Por otra parte, vivimos una gran responsabilidad, el proyecto de Dios está en nuestras manos, hacer presente el reino de Dios, como sal y como luz... ¿Hacemos creíbles el reinado de Dios? Ser luz, ser sal es hacer presente los sueños de Dios sobre la humanidad, ser luz, ser sal es traer el futuro para enseñarlo y hacerlo creíble ¡vengan y vean! Ser luz y ser sal es convertirnos hoy, en motivos de esperanza y hacer creíble el Evangelio: decimos con obras que ¡es posible vivir siendo hijos de Dios y siendo hermanos y hermanas!

El papa Francisco nos dice: «Somos discípulos misioneros y estamos llamados a convertirnos en el mundo en un **evangelio viviente**: con una vida santa daremos 'sabor' en los diversos ambientes y los defenderemos de la corrupción, como hace la sal; y llevaremos la luz de Cristo con el testimonio de una caridad genuina»<sup>[1]</sup>.

En el documento final del Sínodo parece con frecuencia la palabra profecía y de forma muy concreta lo de «profecía social» que es una invitación a vivir siendo referentes, vivir contando al mundo que es posible vivir, relacionarnos entre nosotros y nosotras, con la naturaleza de la manera... ser «profecía social» es convertirnos en un motivo de esperanza para el mundo:

«Las prácticas auténticas de sinodalidad permiten a los cristianos desarrollar una cultura capaz de **profetizar críticamente** frente al pensamiento dominante y ofrecer así una contribución distintiva a la búsqueda de respuestas a muchos de los retos a los que se enfrentan las sociedades contemporáneas y a la construcción del bien común» (DF 47).

Y con sencillez, porque, como diría el dibujante Cortés: «Así empezó la Iglesia, como titiriteros que llevan por los pueblos la música y la fiesta».

Y ser luz y sal con algo que se llama Evangelio, *buena noticia*, es también, música y fiesta.

## Sal y luz

¡Levanta la lámpara,  
que no se ve bien!  
y mira, que tantos anhelan  
descubrir la Belleza.  
Tú tienes la llave que abre esa puerta.  
Alza un candil,  
que al disiparse las sombras  
habitadas por fantasmas,  
volverá el baile a llenar cada rincón,  
y se escuchará la risa que aún atesoramos.  
Sazona el plato de cada día  
con especias  
que no han de guardarse para uno mismo:  
humor, bendición y tiempo.  
Siempre serás rico  
para ser generoso.

José María R. Olaizola, sj



**Te ofrecemos todo el día,  
nuestros trabajos,  
nuestras luchas nuestras  
alegrías y nuestras penas...**

<sup>1</sup> Angelus 09/02/2014.